

ct

Última transmisión

de
QY Bazo

(fragmento)

1

Se escuchan golpes en la puerta, forcejeos. Bruscamente se abre, entra ÉL y con rapidez la cierra tras de sí. Lleva un desgastado abrigo gris con capucha salpicado por copos de ceniza que le caen de los hombros. Algo o alguien le persigue. Manipula la puerta, hace esfuerzos desesperados por atrancarla, bloquearla.

Fuera se oyen ruidos indeterminados que se acercan, acechantes. ÉL se aferra al pomo de la puerta y hace fuerza, para evitar que se abra desde el otro lado. Silencio y escucha. Expectación.

Por fin los sonidos comienzan a alejarse. Silencio. Algo de niebla del exterior se cuela por la rendija de la puerta. ÉL se quita el abrigo y lo utiliza para taparla.

Poco a poco se relaja. Saca de la mochila una vieja linterna y, tras darle unos golpes, logra encenderla, aunque su luz es precaria. Con el haz, barre el espacio por primera vez, reconociéndolo, buscando otras posibles salidas que no haya asegurado.

Se mueve dubitativo, cauteloso, escuchando los sonidos de dentro y fuera. Su haz da con otra puerta, más pequeña. Se acerca, intenta abrirla. Pero está cerrada.

Sigue explorando el espacio. La adrenalina empieza a bajarle y comienza a sentir frío. Descubre, en lo alto de una de las paredes, un ventanuco por el que se cuela un tenue haz de luz. Se pone bajo él, levanta las manos y se las frota buscando su calor.

Continúa con su exploración, sin bajar la guardia. Curioseosa, toquetea los diversos objetos que hay diseminados por el sótano, buscando cosas de utilidad. Ilumina un viejo equipo de radioaficionado, no le hace caso.

Busca más. En algún sitio encuentra una botella de agua. Gran muestra de júbilo. Bebe de ella con ansiedad, se atraganta, tose. Sigue buscando. Encuentra latas de comida. Intenta abrirlas, con las uñas, con los dientes, se hace daño. Busca. Encuentra velas, enciende una. Le reconforta su calor. Sigue buscando y encuentra un teléfono móvil. Lo observa satisfecho. Parece que lo va a encender... pero lo utiliza para golpear y abrir la lata. Come con avidez.

Una vez saciado encuentra algo de reposo. Se tapa con lo que encuentra. Se adormila. Duerme. Oscuro.

2

Vemos a ÉL ordenando su entorno con pulcritud obsesiva.

Repara de nuevo en la puerta más pequeña. Una vez más intenta abrirla. Forcejea con ella. Nada. Pega su oreja a la puerta y escucha atentamente durante unos segundos. Nada. Intenta abrirla otra vez, pero el pomo no cede. Desiste y regresa a su rutina.

Coge un estuche lleno de tizas de colores. Las saca una a una, las ordena, las alinea perfectamente, elige una y hace una marca en la pared. Después, comienza a hacer unos ejercicios físicos: practicar torpemente golpes de boxeo y tablas de flexiones. Después coge un cuchillo y practica improvisados ataques y defensas. Termina agotado. Mientras está intentando recobrar el aliento, el equipo de radio se enciende solo. Suena la estática. ÉL no sabe qué hacer, se acerca dubitativo, casi con miedo. Cuando va a tocarla emerge una voz que le paraliza. Está muy distorsionada, pero aún así se entienden algunas palabras sueltas.

VOZ RADIO

... ayuda... sola... ¿alguien?... favor...

La estática arrecia devorando la voz. ÉL se abalanza sobre la radio, intenta manipularla pero no sabe cómo funciona.

ÉL

¿Hola? ¿Hay alguien...? (Para sí) ¿Cómo funciona esto? ¿Hola? (La estática se mantiene, ÉL hace un par de intentos más y desiste) ¿Pero cómo...? No es posible. (Al micro) ¿Hola? ¡Necesito ayuda! Estoy en... ¿Hola? ¿Cómo coño funciona esto? (Toquetea en el aparato, que se apaga) Mierda, mierda, ¿qué he hecho? No, no, no. (Le da unos golpecitos. Se vuelve a encender). Joder, qué susto. Bien, bien... (Retrocede unos pasos sin dejar de mirar la radio) No puede ser. ¿Cómo sigue funcionando? (Pausa. Reflexiona) Tengo que aprender a usarlo.

Rebusca entre los papeles acumulados alrededor del equipo hasta que da con lo que parece ser un diario. Lo abre y lee. Paulatinamente, la lectura se vuelve apasionada mientras se hace lentamente el oscuro.

En oscuro escuchamos el sonido de la estática de la radio. Conforme regresa la luz, vemos a ÉL sentado frente al equipo, manipulándolo con indecisión mientras consulta repetidas veces el libro que ha encontrado.

ÉL

(Cansado. Manipulando cada poco el dial) ...CQ, CQ, CQ. Aquí... (Leyendo el indicativo en el diario) “Eco”, “Alfa”, “Uno”, “Zulú”, “Yankee”, “Romeo”. ¿Me reciben? (Escucha. Estática) CQ, CQ, CQ. Aquí “Eco”, “Alfa”, “Uno”, “Zulú”, “Yankee”, “Romeo”. ¿Me reciben? (Estática) Menuda chorrada. (Pausa. Vuelve a intentarlo) CQ, CQ, CQ. Aquí “Eco”, “Alfa”, “Uno”, “Zulú”, “Yankee”, “Romeo”. ¿Me reciben? (Escucha. Estática)

Vale, vale... supongo que lo importante es seguir hablando para que alguien me oiga.

He encontrado un cuaderno... una especie de diario de “Marconi”... bueno, así es como he decidido llamar al anterior... inquilino. He encontrado provisiones, agua y latas de comida... No entiendo por qué se fueron, estaban bien preparados... Los armarios están llenos de ropa y hay maletas en el altillo... No parece que prepararan mucho su marcha... Quizás se fueron con la evacuación... Quizás llegaron a la Zona de Seguridad... *(Mirando a la puerta)* O quizás ellos llegaron antes.

(Se acerca al ventanuco y se encarama a él para mirar el exterior. Luego vuelve al radiotransmisor)

Por el momento parece tranquilo. No se ve nada. Aunque con esta maldita niebla es imposible ver con claridad. No me fio. Seguro que aún andan por ahí...

(Coge la foto que tiene junto a la radio y la contempla) He encontrado una foto de ellos... de “Marconi” y su familia. Tenía mujer y dos niñas... pequeñas... Sabía lo que se hacía, porque consiguió enchufar este trasto a una batería...

(La estática arrecia, casi sintoniza algo)

¿Hola? ¿Hay alguien ahí? *(Estática)* Tiene que haber alguien... *(Escucha. Pero de nuevo solo hay estática)* No soporto este puto ruido. *(Escucha. Estática)* En... en el cuaderno hay muchos códigos... La mayoría son galimatías. Pero voy pillando cosas... Por ejemplo... *(Con el libro)* Las dos primeras letras indican el país... Son... como prefijos... “LU” Argentina... “CX” Uruguay... “HK” Colombia... “SU” Egipto...

(Escucha. Estática)

Supongo que son los contactos que “Marconi” iba haciendo como radioaficionado. Y por la cantidad de prefijos veo que le echó horas. Hizo una lista. Hay decenas de códigos en ella, de todas

partes del mundo. (*Escucha. Estática*) Lo que me asusta es que están todos tachados. (*Escucha. Estática*) Pobre Marconi. Aquí encerrado. Pegado a la radio. Escuchando cómo desaparecían, una a una, todas esas emisoras... Escuchando cómo se apagaba el mundo...

VOZ RADIO

(*Emergiendo de golpe desde la estática*)... Whisky Hotel. Repito CQ, CQ, CQ de Eco, Alfa, Tres, Lima, Whisky, Hotel. ¿Hay alguien en esta frecuencia?

ÉL

¡Espera, te oigo, Eco... te oigo!

VOZ RADIO

Necesito hablar con alguien, por favor.

ÉL

Oh, no, no, no... otra vez no ¡Estoy aquí, te oigo! ¿Me recibes? ¡Holaaaa!

VOZ RADIO

Hace mucho que no capto nada. El silencio me perfora los oídos.

ÉL

¡Te digo que estoy aquí! ¿Cómo es que no me oyes?

VOZ RADIO

Tengo frío. Estoy cansada.

ÉL

¡Escúchame! Te digo... ¿pero qué le pasa a este trasto?

VOZ RADIO

Si al menos encontrara a alguien.

ÉL

¡Y lo has hecho, escúchame!

VOZ RADIO

...Escucho.

ÉL

¿Me has respondido?

VOZ RADIO

Necesito un abrazo.

ÉL

¿Me has respondido? ¿Me escuchas?

VOZ RADIO

Fuera hay mucha niebla.

ÉL

(Desesperado, poniéndose a toquetear los componentes de la radio) Tiene que ser un cable, algo...

VOZ RADIO

(Tararea una melodía)

ÉL

A lo mejor éste... *(Chispazo)* ¡Ay!

VOZ RADIO

Necesito un abrazo. *(La estática vuelve a devorar su voz)*

ÉL

La estoy perdiendo. ¡Te estoy perdiendo! Maldito...

*Hace un amago de golpear el aparato de radio pero se contiene, no quiere dañarlo.
Entre la estática vuelve a escucharse la voz femenina de la radio tarareando la
melodía. Los sonidos se pierden.*

*Tras un tiempo barriendo infructuosamente las frecuencias con el dial, ÉL apaga
frustrado la radio y se aleja de ella.*